

# A 27 AÑOS DE LA SALIDA DEL COMANDANTE CHÁVEZ DE LA CÁRCEL DE LA DIGNIDAD, VAMOS CON SU EJEMPLO Y SU LEGADO A LAS CATACUMBAS DEL PUEBLO A CONSTRUIR EL SOCIALISMO

CARACAS, 26 DE MARZO DE 2021

**BOLETÍN N° 243**  
DEL PARTIDO  
SOCIALISTA UNIDO  
DE VENEZUELA

## Sumario:

01. **26 DE MARZO DE 1994: ¡A LAS CATACUMBAS DEL PUEBLO!**
02. **ÉTICA SOCIALISTA DEL MILITANTE REVOLUCIONARIO, EL FARO QUE ALUMBRA EL ÉXITO DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA.**
03. **EL VOTO COMO FORMA LEGÍTIMA DE LUCHA EN LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA.**
04. **CARABOBO 200: LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN EN LA CAMPAÑA DE CARABOBO, 200 AÑOS DESPUÉS. POR: WILLIAM GARCÍA.**
05. **CHÁVEZ HOY: FRAGMENTOS DE LA ENTREVISTA REALIZADA AL COMANDANTE HUGO CHÁVEZ POR JOSÉ VICENTE RANGEL, SEDE DE TELEVEN, CARACAS, 26 DE MARZO DE 1994.**

**//** *Hace 26 años, salió de la cárcel de la dignidad, el hombre que le devolvió la esperanza y la alegría a millones de venezolanos. Aquel día, junto al Cmdte. Chávez, salimos hacia la conquista del poder para el pueblo, que hoy con su liderazgo, conduce los destinos de la Patria"*

**NICOLÁS MADURO MOROS**

*Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.  
Mensaje publicado la red social Twitter: @NicolasMaduro  
Caracas, 26/03/2020*



## 26 DE MARZO DE 1994: ¡A LAS CATACUMBAS DEL PUEBLO!

*“Yo creo que había que pasar por la cárcel y yo no la recuerdo con dolor. Recuerdo más bien a esa cárcel como un sitio donde Dios nos permitió y a mi, en lo personal, me permitió acerar el alma, más bien como un sitio donde Dios nos permitió fortalecer la conciencia, el espíritu. Nunca me sentí preso en verdad, yo incluso estaba preparado para estar ahí 20 años si había que estarlo. ¿Cuál es el problema? decía yo, porque asumía aquello como una etapa necesaria”*

### COMANDANTE HUGO CHÁVEZ

Coherentemente, Hugo Chávez asumió la responsabilidad por la insurrección del 4 de Febrero de 1992, valiente acción, ejecutada por un contingente de vanguardia de la juventud militar Bolivariana, frente a la decadencia criminal del puntofijismo. El encuentro con amplísimos sectores de la vida del país, no se hizo esperar, décadas de ignominia, abandono, corrupción estimularon la formación de un criterio generalizado: Es necesario un liderazgo que nos saque de esta situación.

Aquél intrépido Comandante del “Por Ahora”, fue seleccionado para acometer tan importante tarea. El centro de reclusión en la población Mirandina de Yare, cárcel de la dignidad, alcanzó un volumen de visitas que nos ilustra la inmensa esperanza, encarnada en su estampa militar. Una verdadera peregrinación bolivariana, cientos de miles de personas movilizadas por contribuir en la defensa de los patriotas. Distintos voceros de los más diversos campos y fuerzas. Se trataba de superar la atroz situación en la que se encontraba el país, el esfuerzo sería colectivo, todos querían contribuir con la superación de tan lamentable estado.

El 26 de marzo de 1994, el Comandante Hugo Chávez recupera su libertad, clamor compartido por millones, los pobres, explotados, excluidos, trabajadores, académicos, dirigentes y militantes de izquierda celebraban la liberación del Comandante. Trasciende, desde aquel heroico por ahora, se identifica en él, un líder capaz

de guiar al país a un destino mejor. Su estancia en la cárcel, le permite profundizar en sus planteamientos estratégicos, fortalecer el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, producto de su encuentro permanente sistematiza el clamor popular, profundiza en los métodos planteados para concretar la refundación de la Patria.

El esfuerzo de décadas formando elementos en el estudio del bolivarianismo, perfeccionando las concepciones sociopolíticas, derivadas del sistema EBR, sustentado en el pensamiento libertario del líder principal de la nación venezolana, Libertador Simón Bolívar; desarrollado a partir del clamor a la originalidad Robinsoniana; reivindicador del anhelo de justicia popular soportado en la acción del General del Pueblo Soberano, cuya mayor fortaleza la unión cívico militar, expresada en el pueblo en armas.

Está impostergable lucha es asumida acertadamente como continuum histórico del proceso de independencia nacional, ubica en nuestro glorioso pasado sus primordiales razones; coloca al Libertador como Comandante en Jefe, evoca la fortaleza moral de nuestro pueblo como pertrechos para este combate necesario, va directo a la raíz de lo afirmativo venezolano, en palabras de Augusto Mijares.

Consciente de que tal gesta sólo sería posible concretarla, como parte de un razonado esfuerzo colectivo, solicitó al pueblo la formación de un gran frente nacional y desplegó al instrumento político del momento, el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 en las calles y espacios del país, erigiéndose como el principal motorizador de tan importante proceso de transformación nacional, convocando hacer frente al entreguismo y sumisión que durante décadas impusieron los gobiernos del Pacto de Punto Fijo.

Recorrió su amada Casa de los sueños azules, en dónde se fraguó y contribuyó a formar la oficialidad bolivariana, allí, se hizo soldado patriota. El día siguiente a su liberación, asistió al Panteón Nacional a ofrendar al Padre de la Patria, durante décadas los politiqueros de siempre, sólo se habían preocupado porque Bolívar fuese una estatua y no una poderosa fuerza liberadora, en ese momento señaló: *“Estamos aquí porque seguiremos luchando por la dignidad del pueblo venezolano”*.

Pidió al pueblo le acompañase activamente en la fundación frente nacional para luchar por la transformación estructural del país. Ante la interrogante de un curioso reportero, respondió con su fuerte convicción: *“Me voy a las catacumbas a acompañar al pueblo”*, ciertamente, el pueblo hasta ahora condenado a la más absoluta miseria recibió con beneplácito la propuesta del Comandante, la abrazó e hizo suya. Cuántos testimonios de aquella fase se encuentran aún atesorados en nuestros hogares, testimonio valioso de la voluntad de nuestro pueblo que nunca más lo dejó caminar solo.

Con estampa castrense, ataviado con un liquiliqui frente a los monolitos de los próceres de la patria, como quien se compromete con una labor transcendental, señaló: *“Vamos a hacer un gran frente nacional. Le pedimos al pueblo venezolano que nos acompañe como un solo hombre en la búsqueda de las transformaciones necesarias, a la carga, a tomar el poder político en Venezuela, vamos a demostrarle a los politiqueros venezolanos como se conduce un pueblo hacia el rescate de su verdadero destino”*.

Poseía una clara conciencia de su rol como líder, alzó las banderas libertadoras, símbolo de organización popular cívico-militar, era necesario amalgamar al movimiento popular con los estamentos de vanguardia de las fuerzas armadas, debía cultivar razón y fuerza, potenciar el reconocimiento del pueblo, de la mera empatía evolucionar al protagonismo, elevarse política y culturalmente, asumirse bolivariano y como tal, genuinos antiimperialistas, masas irredentas, dispuestas a cumplir la tarea pendiente de encontrarse con la victoria.

El clamor de la sociedad, luego de tantos años de padecimiento, hallaba un liderazgo capaz de asumir los sacrificios y librar los combates por venir, el principal objetivo como siempre lo señaló, consistía en refundar

la República, para lo cual era necesario convocar un proceso popular constituyente. Despunta aquel día su recorrido por la Venezuela profunda. Las calles, plazas, fábricas, universidades y liceos, mercados, el país todo, gustoso de encontrarse el peregrinar de un hombre que les hablaba de la historia, cuya palabra esperanzadora nos devolvía los anhelos de un país más justo, con salud y educación para todos. Le habló tanto a cinco personas como a auditorios repletos, ese huracán revolucionario que le había arrastrado, le seguiría moviendo hasta el último de sus días.

La necesidad sociohistorica, gana con él un propagandista, cuyas capacidades oratorias movilizan y conmueven, propios y extraños, promoviendo una nueva forma de democracia, ahora participativa y protagónica, donde el pueblo legislador materialice la tarea de darle forma político jurídica a la venidera construcción, desde el ejercicio del poder obedencial. Luchar contra la corrupción e ignominia en la que se encontraba la nación. Salir de esa larga oscurana.

El Libro Azul y el Árbol de las Tres Raíces, pasan a ser la chispa con la que se encienden los corazones patriotas. El maestro Rodríguez, invitándonos a lo original. El líder, Bolívar, nunca más traicionado, comandando la edificación de su obra, una República de igualdad y justicia, signada por la moral y las luces. El General del Pueblo Soberano, como la más genuina evocación al principio de unión cívico militar, pueblo en armas, razón y fuerza de su epopeya. La estrategia descrita en el Proyecto Nacional Simón Bolívar, elemento superador de la imperante enajenación y ruta para superar siglo y medio de traiciones. Así se concretaría aquel 6 de diciembre de 1998 cuando contundentemente es electo Presidente de la República.

En el encuentro con Chávez, nos asumimos genuinos continuadores de centenarias luchas, las devolvió a nuestro tiempo, insuflando de moral la patria toda. En la estética de sus formas está reivindicado lo afirmativo venezolano, planteado por Mijares, a su vez, la utopía asume expresiones concretas, invitándonos además a perfilar la nueva forma de gobernarnos. Estábamos allí, preparados para iniciar una auténtica Revolución, la Bolivariana, cómo tal, antiimperialista, superadora del colonialismo yanqui. Promotora de un Estado Federal, en el cual podamos abrazarnos a un modo de vida, más humano, patriótico y solidario. Defensor de la igualdad, era común verle apasionado hasta la extenuación al darnos las señas de tan honorable proyecto, tallándole en el alma nacional. Desde aquel día, hasta aquel lamentable cinco de marzo, Hugo Chávez se consagró por completo a la obra de nuestra liberación. En su honor, sigamos venciendo.



## ÉTICA SOCIALISTA DEL MILITANTE REVOLUCIONARIO, EL FARO QUE ALUMBRA EL ÉXITO DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

*“Cada día debemos ser civiles y militares más revolucionarios  
Hay que revolucionarse por dentro: en los valores espirituales  
y morales. Un verdadero revolucionario, por ejemplo, no anda  
buscando beneficio económico alguno ¡no!; un verdadero  
revolucionario está pendiente del buen vivir colectivo”*

**COMANDANTE ETERNO HUGO CHÁVEZ**  
21 de marzo 2006

Una de las preocupaciones expuestas por los equipos políticos de las distintas regiones del país, en el marco de la Plenaria Extraordinaria del IV Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), estuvo referida a reforzar el comportamiento ético dentro de las filas de la organización, con la intención de poner correctivos en donde tengamos que ponerlo.

Escogimos el tema de la ética, porque señala el camino y constituye una preocupación histórica en nuestras filas. Desde la Declaración de Principios en el II Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela, se define al Partido como herramienta que debe caminar al calor de la luchas del pueblo y su trabajo fundamental está en crear conciencia política en el marco de la Ética Socialista y con acciones militantes que sean ejemplarizantes.

***“El partido debe tener por objetivo dar poder al pueblo organizado y consciente, socializando el poder político a través del ejercicio directo del poder de las masas en la búsqueda del desarrollo ético, social, científico, artístico y cultural”***

**Libro Rojo, Declaración de Principios**

En enero del 2011 el Comandante Chávez genera un gran debate nacional alrededor de las “Líneas Estratégicas de Acción Política”. Este documento en el que traza la orientación de las 3R al cuadrado: Revisión Rectificación Reimpulso, Reunificación, Repolitización y Repolarización; como orientaciones que de manera autocrítica, visualizan obstáculos para el avance de la Revolución Bolivariana, hoy valdría la pena orientar su estudio en todos los niveles de la organización, y muy especialmente en la Juventud, que viene asumiendo importantes responsabilidades de dirección dentro de la Revolución Bolivariana. Para el tema que nos ocupa revisemos la línea N°1, **De la “Cultura Política Capitalista” a la militancia socialista**. Aquí el Comandante Hugo Chávez llama la atención de una cultura que arrastramos del modelo rentista instaurado en la cultura de la sociedad venezolana y que no es otra cosa que la evidencia de la presencia de la lucha de clases en el seno del partido. Ella se expresa en los que conciben el partido como medio para el ascenso social, y no como instrumento de lucha del poder popular.

10 años después de que el Comandante Chávez nos colocara de frente al comportamiento ético de la militancia socialista, a través de las “Líneas Estratégicas de Acción Política”, podemos afirmar que esta “cultura capitalista” aún persiste en las filas del partido. Pero para ser justos también podemos decir que el Presidente Nicolás Maduro ha hecho grandes esfuerzos porque nuestra inserción en el pueblo como partido, hoy en día sea mayor a través de la política de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción CLAP, la construcción de las comunas y el gran debate nacional de las Ciudades Comunales. Sin embargo, se hace necesario cuidar la calidad de ese acercamiento con el pueblo, generar la conciencia política necesaria que no sólo nos lleve a resistir, sino a construir junto al pueblo una economía comunal alternativa y productiva donde predomine la Ética Socialista; para ello, y como vanguardia de esta revolución, requerimos en nuestro partido de una militancia con un comportamiento ético ejemplarizante, capaz de internalizar la formación y autoformación como un proyecto de vida, que sea expresión de nuestro Modelo Socialista.

La ética no es imparcial, ella surge cuando se antepone a un conjunto de normas, en nuestro caso nos oponemos a los valores y normas capitalista. La ética responde a un conjunto de valores y principios predeterminados por un grupo social. El Partido Socialista Unido De Venezuela (PSUV) definió dentro de sus principios generales (ver el Libro Rojo), que es anticapitalista, antiimperialista, anticorrupción, comprometido con los Intereses de la clase trabajadora y el pueblo, humanista, internacionalista, patriótico, ético y con moral revolucionaria, crítico y autocrítico, disciplinado, basado en los principios del centralismo democrático y de dirección; entre otros. En tal sentido, nuestra militancia debe hacer de estos principios, contenidos en la Declaración de Principios y las Bases Programáticas del PSUV, parte de su práctica cotidiana, su proyecto de vida, que le permita impregnar de calidad el acercamiento con el pueblo, no hacer de la militancia un proceso de inversión a futuro; se requiere ser honesto y tener una actitud ejemplar frente al pueblo.

Cualquier persona que presuma militancia y ose tener un comportamiento que se aleje de los principios generales establecidos en el Libro Rojo, no puede llamarse militante Revolucionario ni militante del PSUV.

El PSUV y nosotros sus militantes debemos ser coherentes entre lo que decimos y lo que hacemos. Un acto de corrupción es un acto contrarrevolucionario y debemos combatirlo junto al pueblo y con la militancia honesta (que es la mayoría). El corrupto debe ser castigado y expulsado de las filas del PSUV por contravenir las exigencias éticas del partido. No podemos permitir que el comportamiento circunstancial de algunos infiltrados, sean usados para generalizar y señalarnos a todos.

***“El partido, junto al pueblo, debe afianzar la lucha contra la corrupción, creando las condiciones y los mecanismos para combatir este vicio enquistado en las estructuras del estado burgués, que promueve la degradación moral y ética de las instituciones y el ser humano, generando prácticas que riñen con los principios éticos (...)”***

***Libro Rojo, Declaración de Principios***

Presidente Nicolás Maduro nos ha demostrado que la política de paz es la que nos acerca al mundo y nos convierte en una opción de vida, puso de manifiesto la Ética Socialista como la herramienta fundamental de esta coyuntura, para enfrentar la guerra económica, construir la nueva economía comunal y dibujar la nueva arquitectura geoestratégica con unidad y participación popular y así dar forma a la sociedad que soñamos.

Con Ética Socialista no sólo nos organizamos para enfrentar los golpes de la guerra económica, sino que hemos realizado uno de los mejores abordajes humanistas en el tratamiento y combate de la pandemia en el mundo. El Presidente Nicolás Maduro y el legado de nuestro Comandante Chávez nos están enseñando que la Ética Socialista es el faro que ilumina el éxito de la Revolución Bolivariana. No es responsabilidad solamente del presidente o los miembros de la Dirección Nacional del PSUV, la lucha por la Ética Socialista; es un trabajo de todos, que nos llama a acompañar militantemente a nuestro Presidente Nicolás Maduro en esta dura batalla contra las desviaciones internas, contra el imperialismo, contra los valores del capitalismo que llena de muerte y desolación a la humanidad.



## El Voto como forma legítima de lucha en la Revolución Bolivariana

*“Los hombres hacen su propia historia pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas con las que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado”*

**Karl Marx**

Los pueblos del mundo en su búsqueda de la emancipación, han asumido diversas formas de lucha como medio para alcanzar tan necesario objetivo. Dichas formas de lucha varían según el momento histórico, las circunstancias coyunturales, el poder al cual se combata... en fin, muchos elementos influyen en el surgimiento de estos mecanismos. Marx nos refirió sobre una lucha transversalizadora, “LA LUCHA DE CLASES” pero sabemos que dentro de esta macro categoría histórica, existen formas concretas de desarrollar la lucha e incluso manteniendo el mismo objetivo tácito, democratizar el poder.

En el caso concreto de Venezuela las formas de lucha utilizadas históricamente por el pueblo, han ido evolucionando a maneras extraordinariamente democráticas, pero insistimos, esto gracias a los avances del pueblo organizado. Desde 1498 cuando el poderío español hizo su irrupción en nuestro suelo, se inició una lucha insurgente y anticolonizadora por parte de nuestros ancestros, que a través de la lucha armada (en las particularidades del contexto) hicieron frente al agresor, con el fin de recuperar la libertad mediante la conquista de la supremacía del poder, desde este momento la defensa legítima de nuestro pueblo encontró en la lucha armada, la forma de lucha que se adecuaba al contexto que se quería y/o debía superar. Sin embargo los españoles a través de la fuerza avasallaron a nuestros pueblos originarios, avanzaron en el proceso colonizador, logrando posicionarse en el poder político, económico y social de la sociedad colonial, sin decir con esto, que la lucha popular cediera en su empeño por reconquistar la hegemonía del poder en defensa de los nuestros y las nuestras.



Nuestra guerra por la independencia y todo su contexto nos condicionó obligatoriamente a insurgir con las armas en la mano, como elemento mediador para la conquista del poder, sin embargo, el enemigo fue superior en diversos elementos y aunque tuvimos avances, otros reveses nos mantenían atados por diversos medios a la dominación colonial, no existían las condiciones ideales para que la otra forma de lucha existiera o diera frutos concretos, incluso nuestro Libertador utilizó la acción política y la diplomacia de los pueblos como formas de lucha auxiliares de la lucha armada contra el imperio colonial español que fue la forma de lucha principal para sellar nuestra independencia, en la gran y ahora bicentenario Batalla de Carabobo.

El sistema opresor y sobre todo el sistema imperialista, no sucumbe sin pelear, también se mimetiza de distintas maneras y cambia sus estrategias en el marco del avance de los pueblos, se infiltra en el seno de este y lo hace retornar a la dominación, una de estas vías es sin dudas, el reformismo. Este elemento se utilizó ampliamente en nuestra patria a partir de 1830 en un proceso que condujo a la recolonización, y fue a partir de ese momento donde las elites comerciales y terratenientes hegemonizaron el poder a través de gobiernos cómplices que les permitían mantener garantizados los intereses de la oligarquía internacional. En este punto, la forma principal de lucha popular seguía siendo armada y no existía otro medio cuyo impulso garantizara un resultado a favor del pueblo. Así se mantuvo este proceso histórico sin vislumbrar grandes avances reales para la emancipación popular.

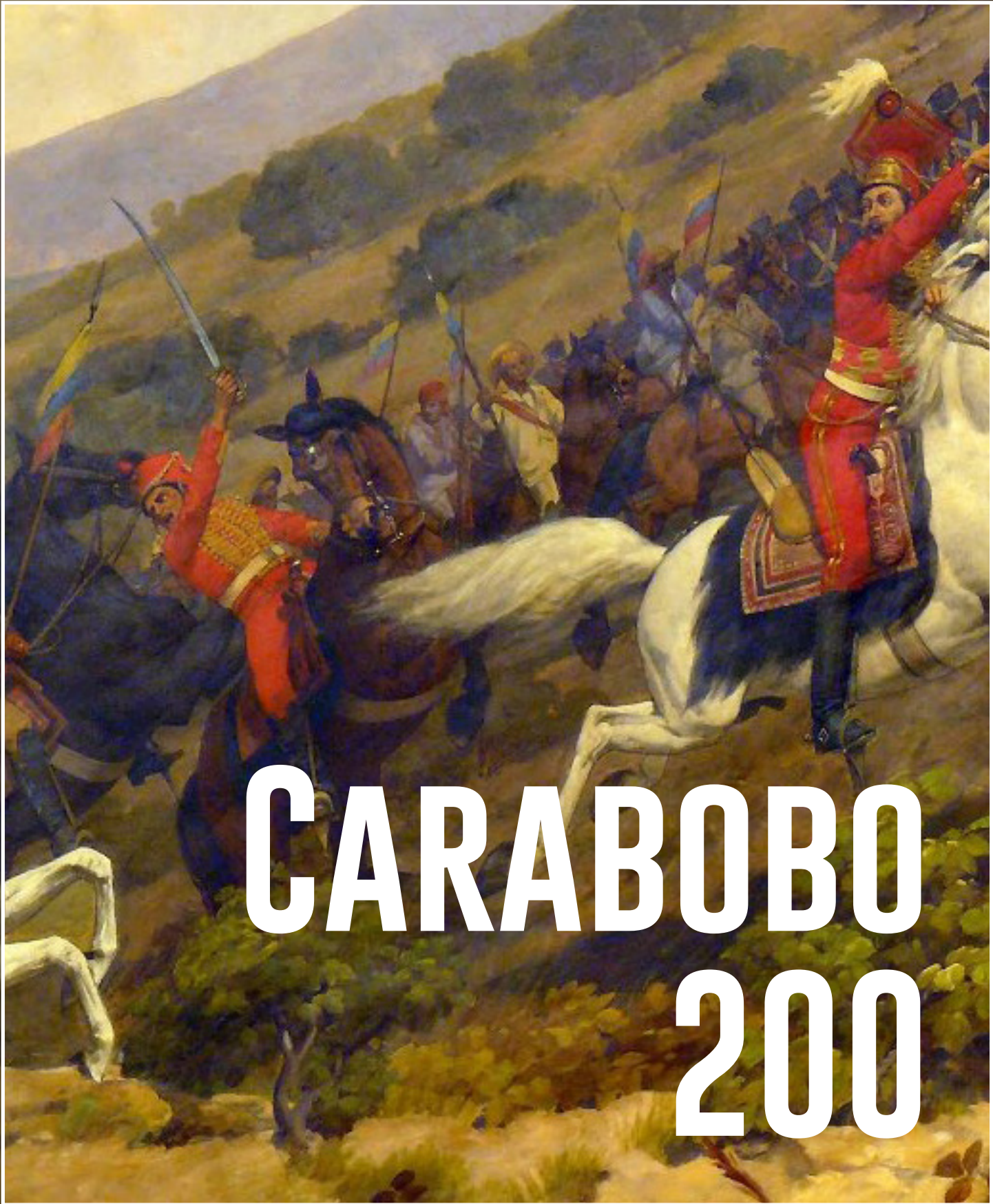
Transcurridos los años y entrado el siglo 20, el pueblo venezolano fue creando nuevas formas de organización, correspondientes a los cambios que se produjeron en la sociedad producto del comienzo de la explotación petrolera, la consolidación del Estado nacional, la hacienda pública y el ejército nacional, durante la dictadura de Juan Vicente Gómez y con mayor fuerza después de su muerte en diciembre de 1935. Esos avances, consecuencias de las luchas populares por la democracia burguesa obligaron a instituir el voto como forma condicionada de participación popular, forma esta, que no llegaba a consolidarse como un elemento conducente a una democracia real, por ello no era asumida por el pueblo como un arma legítima de nuestra lucha. Por otro lado la presencia de la conciencia popular hacía necesario un reacomodo de la fuerza opresora y con ello la neocolonización avanzaba desbaratando algunos hitos que se habían consolidado en favor del pueblo, algunos de los partidos políticos "de izquierda" eran usados como armas para captar y luego eliminar la fuerza popular, un buen ejemplo de ello fue Acción Democrática, un partido que sirvió de plataforma para arremeter contra aquellas y aquellos que alcanzaban niveles superiores de organización, por ello la forma de lucha armada seguía siendo la más idónea en defensa de nuestros intereses colectivos cuando la democracia liberal burguesa puntofijista cerró toda posibilidad de lucha legal, institucional y parlamentaria para las fuerzas progresistas y revolucionarias.

El siglo 20 entra en su fase final y así mismo parecen sucumbir algunas características del viejo modelo de dominación, el pueblo Venezolano restreado asalta las calles secuestradas por la tiranía y continua su avance, el extinto Consejo Supremo Electoral (CSE) sigue siendo un ente legitimador de la tiranía pretendidamente democrática, votar sigue siendo ofensivo a la inteligencia del pueblo, el mal manejo de la nación, la puesta en práctica del método de la caotización como medio de dominación, justifican ante la ignorancia de muchos los paquetes corporativos y la Patria se encuentra al borde de retornar a la más bárbara colonia (ahora con nombre propio, República) y la lucha armada vuelve a sellar con dos hitos que nos harían avanzar a la concreción de nuevas formas de lucha, en contextos ahora más factibles. El 27 de febrero de 1989 y el 04 de febrero de 1992. Escenarios estos que hubiesen pasado a la historia como tantos otros, si no hubieran contado con el espíritu de un hombre (Hugo Rafael Chávez Frías) que sabiendo interpretar y obedecer los clamores de nuestro pueblo y las verdades de nuestra historia, se abriera paso en el combate, ahora entendiendo que la lucha más efectiva estaría en la unión de los comunes contra el enemigo también común... así surge el gran bloque histórico que nos lleva a nuevos escenarios que en otros contextos no se contemplaron como factible, EL ELECTORAL por ejemplo.

El 06 de diciembre de 1998, 6.988.221 venezolanas y venezolanos acudieron a la contienda electoral y así con una participación histórica de más del 65 % de participación, se iniciaba una nueva forma real de lucha por los intereses de la patria, ahora el voto se consolidaba como el eje fundamental para alcanzar la consolidación plena de nuestra independencia. Así se inicia la nueva historia política de la patria, una revolución que asume el poder por vía electoral, inmediatamente convoca al poder constituyente originario del pueblo, elige una Asamblea Nacional Constituyente que elabora una nueva Constitución Bolivariana y apenas año y medio después de haber ganado las elecciones presidenciales, ya estaba llamando a contar nuevamente las fuerzas políticas a través de un proceso inédito llamado popularmente "las mega elecciones" del año 2000, así se legitimaba una revolución que nunca dejó de estar armada pero que configuró en el voto popular y soberano su mejor arma...

Hugo Rafael Chávez Frías fue sin dudas (y lo sigue siendo) el hombre que logró romper la lógica estratégica del combate de nuestro pueblo y la reconfiguró a una lógica de paz, expresada a través las voces de las grandes mayorías históricas. El voto como fusil legítimo y popular. 26 elecciones en 21 años de los órganos del Poder Público sujetos a elección popular; pero pueden contarse por miles los procesos de elección popular que se desarrollan a diario en nuestros sindicatos, consejos comunales, asambleas populares, y todas las expresiones que han venido surgiendo con esta cultura electoral también insurgente que ahora es cotidiana, sin dejar de ser extraordinaria.

El modelo propuesto por el Chavismo es sin dudas un modelo que cree en el gobierno obedencial del pueblo, para ello ese pueblo debe no solo tener voz, debe ser escuchado, interpretado y obedecido por completo. Así pues nuestra forma de lucha ha evolucionado a una forma que cuenta con los avales internacionales, lo cual permite que nos posicionemos en el mundo como una democracia real y plena.



# CARABOBO 200

# LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN EN LA CAMPAÑA DE CARABOBO, DOSCIENTOS AÑOS DESPUÉS

Por: **Prof. WILLIAM GARCÍA**

Decano del Centro de Altos Estudios e Investigación Bolivariano del Partido Socialista Unido de Venezuela en Cojedes (CEIBA).  
Coordinador de Formación Ideológica del PSUV,  
Municipio Tinaco. Estado Cojedes.



La historia fragmentada incubada por el antiguo sistema educativo obvia en lo absoluto el tema de lucha contra la corrupción en la campaña de Carabobo, el cual pudiera causar incredulidad en algunos, sino se muestra la evidencia documental. Lo cierto es que a diferencia de la acción bélica que nos enfrentaba a los españoles, esta fue contra un enemigo interno.

Sin embargo, para facilitar su comprensión, es necesario primero, examinar el contexto en donde se fragua un duro combate contra este flagelo social. En este sentido nos encontraremos con que el presupuesto y la logística requerida para librar una batalla contra un imperio poderoso ponían al ejército venezolano a realizar colosales para resolver la situación, la cual era tan comprometedora que Bolívar se vio en la necesidad de disminuir la escuadra patriota, reduciendo el número de barcos en el mar Caribe y en consecuencia, dio libertad absoluta al otorgamiento de patente de corso para enfrentar el cerco comercial empleado por los

españoles en la zona antillana, y había que hacerlo porque esto afectaba la adquisición de recursos. De hecho, los principales comandos y cuarteles remitían constantemente oficios en donde se reflejaban la urgencia de fondos para cubrir los costos de la campaña.

Al referirse a la misma, señala que esta “debe ser activa y decisiva: el enemigo es fuerte y debemos oponerle una fuerza superior para asegurar el suceso (y) **¡las rentas de la República no cubren los gastos actuales de las tropas!**” (Archivo del Libertador. f° 217-218 y vto). Esta era la realidad que se vivía a escasos meses de una batalla tan campal y decisiva como Carabobo. Sin embargo, el gobierno no escatimaba esfuerzos en buscar los recursos donde fuera para atender las necesidades del pueblo y del ejército, una de las vías fueron los empréstitos que en cierto modo comprometían la República a un endeudamiento cuantioso, pero al fin y al cabo se trataba de un sacrificio sin precedentes para alcanzar la independencia. Por lo tanto, permitir actos de

corrupción, como expresaba el mismo Bolívar “era un crimen”.

Entrando de lleno en el tema veremos que dilapidar los fondos públicos en un contexto tan álgido como la campaña de Carabobo solo tenía cabida en seres inmorales y sin conciencia patriótica, dominados por la desmedida ambición y la ignorancia. Pero si hubo algo en lo que Bolívar fue sumamente implacable fue con la corrupción y esto lo llevó a no tener contemplación con nadie, ya fuera con amigos del círculo más cercano o con parientes directos. Al punto que desde 1814 aplicó la pena de muerte, llevando al paredón a varios corruptos que se apropiaban indebidamente del dinero del estado.

A pesar de este drástico castigo, el robo descarado no pudo erradicarse. Sin embargo, en 1818 había dictaminado un decreto mediante el cual facultaba a todo ciudadano, venezolano o extranjero, para denunciar cualquier hecho de corrupción, es decir, le había otorgado al pueblo la potestad de ejercer, lo que hoy conocemos como “la contraloría social”.

A manera de sintetizar la severidad ante este despreciable flagelo heredado de la colonia, veremos varios casos en los que el Libertador condena y castiga desde su Cuartel General de la Casa La Blanquera en San Carlos, a menos de un mes de la victoria en las sabanas de Carabobo.

Una carta despachada por Pedro Briceño Méndez comunica al Ministro de Hacienda “Adjunta encontrará US. la contestación que en 22 de Abril me dio S.E. el Vicepresidente de Venezuela a la orden que en 27 de marzo le comuniqué para que se suspendiese a los empleados de rentas de la Provincia de Guayana, y averiguase su conducta. Antes de ahora he instruido á US de esta disposición que se vio S.E. obligado á tomar para acallar las quejas y murmuraciones populares que públicamente aclamaban contra la Administración de Guayana. He contestado al Vicepresidente de Venezuela que S.E. (Su Excelencia) ha aprobado las Providencias que dice había dictado en cumplimiento de la orden” (Memorias de O’Leary. Tomo XVIII. Ministerio de la Defensa. 1981, p. 328-329).

En la misma misiva gira otras instrucciones pero esta vez contra un hecho más escandaloso y en donde Briceño Méndez le expone que “ha recibido S.E. el Libertador quejas iguales contra el Intendente de la Provincia de Cumaná acusándole de haber dilapidado, malgastado y aún apropiándose almacenes enteros de cacao, cueros y otros frutos, y de mercancías...S.E. el General Mariño es uno de los delatores y se refiere á uno de los comerciantes de Margarita llamado Morales, que ha comprado una gran parte de aquellos frutos y efectos” (Ibídem, O’Leary, 239. 1981)

La denuncia releva más adelante las consecuencias de esta deplorable conducta, siendo el mismo Briceño Méndez quien al referirse a la denuncia de Mariño, señala “añade además, que nuestro ejército de Oriente Libertador de aquella costa, estaba desnudo y carecía de subsistencias, porque el intendente rehusó prestarle el menor socorro, ni aún de los intereses que el valor y la sangre de nuestros soldados habían adquirido” (Ibídem, O’Leary, 239. 1981).

En estas circunstancias tan dolorosas descritas por el prócer oriental, no podía haber contemplación ni complicidad con un ladrón de este calibre y en consecuencia apunta “semejante conducta debe someterse á un juicio severo, S.E. quiere que lo proponga US. Así á S.E. el Vicepresidente para que se comunique la orden de suspensión y juicio al Vicepresidente Departamental” (Ibídem, O’Leary, 239. 1981).

Ese mismo día, 15 de junio e igualmente desde la Blanquera despachan otro oficio, pero esta vez al Ministro de Relaciones Exteriores, ya que se trataba de un asunto del extranjero en donde se vería involucrado un reconocido oficial del ejército republicano de origen escoses. Se trataba del general Gregor Mac Gregor. El oficio señala lo siguiente “Incluyo á US. La correspondencia que ha recibido S.E. el Libertador Presidente, del señor J. María Real que agenciaba en Londres una misión del Gobierno de Nueva Granada ántes de su reunión con Venezuela”.

Las acusaciones contra Mac-Gregor son de la mayor gravedad, y “merecen que se eleven al

Congreso General (es decir al Congreso de Cúcuta. Uno porque Mac Gregor era diputado electo a dicho cuerpo legislativo y otro porque era un asunto que tocaba la política exterior) para que pronuncie si es ó no, a ocupar entre la Representación nacional que há ultrajado, usurpándose los títulos y derechos de la soberanía del pueblo de un modo ridículo y degradante de la dignidad de nuestra causa" (Ibídem, O'Leary, p. 329. 1981).

Los delitos de Mac Gregor eran por estafa y usurpación. Al llegar al norte de Nicaragua, se hace llamar "su Alteza Real el Príncipe Gregor I, Cacique de Poyais". Pese a estar casado con Josefa Antonia Lovera, prima de Simón Bolívar y ser uno de los 5 diputados por la provincia de Margarita ante el Congreso Constituyente de Cúcuta de 1821; el Libertador no toleró esta perversa conducta, al contrario señala la orden que "S.E. crée también que convendría publicar los documentos que acompaña el señor Real, para que conozca el pueblo á su pretendido Cacique y para que recaiga sobre éste el oprobio que justamente merece por su escandalosa ambición y loca conducta" (Ibídem, O'Leary, p. 329-330. 1981).

A este oficial escoses le abren un juicio y huye a Europa en donde se dedica a la estafa, perdiendo la oportunidad de inmortalizar su nombre en Carabobo, pero la disciplina y el principio moral en Bolívar estaba por delante de todo, no admitía delitos ni conductas indecorosas. Esta rectitud la vamos a evidenciar contra otro hecho de corrupción, cuando solo restaban tres días para batir al enemigo y lograr la libertad en inmortal campo de Carabobo.

Un momento tan convulsivo y determinante demandaba mano dura en el control del erario público, de lo contrario el presupuesto para atender las necesidades de la guerra se vería seriamente afectado y la percepción pública hacía la dirigencia de la revolución independentista sería cuestionada. Pero quizás a la vigencia del Tratado de Regularización de la guerra durante la campaña de Carabobo se ablandó la medida, disminuyendo el carácter de la condena del fusilamiento, a solo la destitución, reparación de los daños y la cárcel. No obstante, cuatro años más tarde, el 12 de enero de 1824 vuelve a decretar la pena de muerte para todos

los funcionarios públicos que hayan "malversado o tomado para sí" parte de los fondos de la nación.

Doscientos años después, cuando conmemoramos el Bicentenario de esta gesta heroica de Carabobo, nos encontramos ante una batalla crucial contra el imperio más genocida en la historia de la humanidad como son los Estados Unidos, en donde la lucha contra la corrupción se vuelve a convertir en un asunto neurálgico y que estamos obligados a enfrentar. Al igual que Bolívar, quien no toleraba ni dejaba impune a los ladrones que pudieron haberle trastocado su victoriosa campaña, esta revolución que retoma su proyecto y su nombre, está llamada a seguir el ejemplo de su rigidez para castigar y aplicar las medidas correctivas a este tipo de depravaciones que impactan negativamente en los recursos del estado y en la moral pública.

En este sentido, impregnados de su doctrina, en la plenaria del Congreso Bolivariano de los Pueblos, realizada el **20 de diciembre de 2018** en Caracas, el presidente Nicolás Maduro fustigó a este horrible desmán al decir "es verdad que hay mucha corrupción, hay mucha indolencia. Hay muchos bandidos por ahí aprovechándose de los cargos para robar al pueblo...y son los peores enemigos que tiene la patria ahora. Bandidos, ladrones que se disfrazan de "rojo rojito" y han robado la patria". (Video You Tube.2018).

Acota el presidente que "la lucha contra la indolencia, contra el burocratismo y la corrupción, debe darse caiga quien caiga. Es una gran tarea y hace falta una gran revolución educativa, moral y espiritual. No podemos aceptar, bajo ningún aspecto gente que se apoltrona de unos cargos y la hace mucho daño al país". (Ibídem. Video You Tube.2018)

Al respecto agregó lo siguiente: "compañera Delcy Rodríguez Vicepresidenta Ejecutiva de la República, la encargo a usted de un plan nacional popular, junto al pueblo para capturar, para perseguir y para castigar a los bandidos y corruptos de este país que están infiltrados en los cargos públicos". El 25 de febrero de 2021, El Fiscal General de la República, Tarek William Saab, presentó un informe que resume su gestión al frente del Ministerio Público durante el período 2017-2020 ante la Asamblea Nacional, en

donde presenta una cifra de dos mil 274 condenados por corrupción!" (En [www.eluniversal.com](http://www.eluniversal.com). Sucesos fiscal-general).

Se logró además la desarticulación de 28 tramas de corrupción en la estatal Petróleos de Venezuela; que le costaron miles de millones de dólares a la República, de las cuales, Saab enfatizó que "ha sido posible individualizar la participación de 194 personas en estas tramas, siendo judicializadas 103". (Ibídem En [www.eluniversal.com](http://www.eluniversal.com)).

A pesar de la campaña de desinformación promovida por la derecha, sobre el tema de la corrupción, es menester recordar que las referidas cifras constituyen "algo sin precedentes". En el caso de la Industria Petrolera "se han develado 21 tramas de corrupción, por las cuales hay procesados 103 funcionarios de Petróleos de Venezuela y sus filiales, entre ellos 28 altos gerentes" y seguimos dando la batalla contra la corrupción a doscientos años de Carabobo.

A close-up, high-angle portrait of a middle-aged man with a thoughtful expression. He is resting his chin on his hand, looking slightly to the left. The background is a solid blue color. The text 'CHÁVEZ HOY' is overlaid in the bottom left corner in a bold, white, sans-serif font.

# CHÁVEZ HOY



## Fragmentos de la Entrevista realizada al Comandante Hugo Chávez por José Vicente Rangel, Sede de Televen, Caracas, 26 de marzo de 1994.

(...)

Creo que dentro del proceso de desarrollo político-social de Venezuela ese es un objetivo a lograr: unir. Nosotros llamamos a la fusión cívico-militar. El militar, el mundo militar, no puede seguir aislado y minimizado. Recordando en este momento a ese gran general que fue Elio García Barrios, quien murió hace un año en el Hospital Militar, en conversaciones que tuvimos después del 4 de febrero decíamos que los militares no pueden seguir siendo los grandes mudos del escenario. Si nosotros viésemos a Venezuela como el escenario de un teatro, allí está el politiquero, el demagogo, ofreciendo lo que no puede cumplir, el pueblo buscando cómo sobrevivir y el militar, yo lo representaría, en esa obra de teatro, como en una silla, en un rincón oscuro, atada las manos y amordazado. El gran mudo del escenario. El que lleva por dentro la procesión, pero no tiene ningún canal para comunicarla, para drenarla.

(...)

Nosotros siempre lo dijimos, y te lo expresaba un poco en esas entrevistas censuradas del año 1992, en algunos reportajes interesantes que algunos valientes periodistas hicieron con nosotros, siempre lo manifestamos, cuando cayó Pérez: "Aquí se exigen cambios profundos". El doctor Velásquez, a quien casi todos los venezolanos respetamos por su honorabilidad y su conocimiento de la historia... pero eso no basta. Nosotros expusimos en aquella entrevista, aquel domingo, que también la censuraron, la segunda, estaba en ese interregno Lepage-Velásquez, que ningún acuerdo de las élites ha favorecido nunca al interés de la mayoría, y Ramón Velásquez fue designado Presidente en un acuerdo de cúpulas. No hubo un consenso nacional. No hubo una consulta a la nación, que ha podido hacerse. No hubo un programa de gobierno de una situación verdaderamente de transición. El

gobierno de Velásquez se llamó de transición, él mismo, pero eso no fue un gobierno de transición, fue un gobierno más bien de inacción, y allí está el resultado. Posteriormente, vienen las elecciones del 5 de diciembre y ahora está el presidente Caldera en Miraflores, pudiéramos decir que hay vientos frescos en los jardines de Miraflores. Pero creo que eso no basta.

Nosotros, el 4 de febrero insurgimos para buscar cambios profundos, para llegar a la profundidad de las estructuras. No sé qué filósofo fue el que dijo en alguna ocasión, que si uno cree que la verdad está en las aguas turbias, hay que sumergirse en ellas. Aquí no hay que simplificar. No podemos caer en simplificaciones. Creo que lo que ha ocurrido en estos meses en Venezuela han sido cambios "gatopardeanos", aquello de Giuseppe Tomassi: "Cambiemos todo aquí para que todo siga igual". Pienso que en adelante debemos presionar, y entre cielo y tierra hay una sola fuerza que puede lograrlo: que es el pueblo venezolano, asumiendo las riendas de su propio destino. [Queremos] exigirle al presidente Caldera que haga cambios profundos. Que haga transformaciones estructurales. No queremos más de lo mismo y estaremos en la calle con el pueblo exigiéndolo.

(...)

Recordemos cuando Bolívar convoca el Congreso de Panamá, 1826. Los Estados Unidos bloquean, sabotean la realización de ese Congreso, y ahora está resurgiendo, con la globalización, la mundialización del globo terráqueo, los Estados Unidos proponen esto. Y hace muy pocos días, semanas atrás, hubo una reunión internacional americana, donde se propuso y se dijo que los militares latinoamericanos, un poco para leerles las cartillas a los militares latinoamericanos, se nos dice desde el Norte que no deben intervenir en política. Nuestra posición es, por supuesto, totalmente contraria. Y eso lo discutíamos con oficiales norteamericanos, cuando hicimos curso de Estado Mayor en 1990, mi promoción. Ese año el general Peñaloza, quizás un poco por hacer el equilibrio en contra de nuestro proyecto que estaba ya rodando, ideológico en las Fuerzas Armadas, permitió una invasión norteamericana. Venían cien, 140 oficiales norteamericanos a hacer seminarios

con nosotros, a lanzar su estrategia. Y recuerdo que discutíamos mucho con ellos sobre el papel de los militares. No puede ser el mismo papel, idéntico, el papel que juegan las fuerzas armadas en los Estados Unidos, que las fuerzas armadas en los países latinoamericanos.

Las fuerzas armadas norteamericanas están hechas, equipadas y adiestradas para invadir cualquier país, cualquier territorio del globo terráqueo. Ellos tienen unidades para operar desde la montaña hasta la selva, el desierto y la nieve. En cambio, nosotros no podemos seguir esa doctrina, porque seríamos ejércitos de ocupación en nuestro propio territorio. Las fuerzas armadas latinoamericanas, desde que nació la República, han estado al lado de un pueblo, construyendo, labrando sus caminos. Nosotros, en esta situación histórica, incluso ahora, precisamente ahora, no podemos permanecer aislados de ella. A los militares norteamericanos les tienen prohibido, por leyes y reglamentos, intervenir en contactos, en acciones cívicas, por ejemplo. Nosotros no podemos aislarnos de esa realidad. Nuestras Fuerzas Armadas no están hechas para invadir a ningún país. Esa es la función norteamericana.

(...)

Simón Bolívar anda en los ojos de los niños, en los maizales de los campos venezolanos. Simón Bolívar forma parte de ese mito nacional, es decir, un sueño de Venezuela, el sueño de un país distinto no puede abstraerse de la idea de Bolívar. Simón Bolívar para nosotros es aquello que decía José Martí, el apóstol cubano: "Todavía está en el cielo de América vigilando, ceñudo, con las botas de campaña puestas, porque anda en cada soldado". Anoche me despedí de dos soldados que me ayudaron a recoger mis cosas en el Hospital Militar y les decía: "Serán los últimos soldados, por ahora, que comande para esto de recoger libros". Y me sentí muy identificado con el soldado y allí anda. Allí veo a Bolívar. Y lo veo en los ojos de los niños, en los dibujos que mandan tantos niños venezolanos que se hicieron presentes en nuestras cárceles de la dignidad, a través de papelitos, dibujos, la cara de Bolívar, aviones soltando paracaidistas, en el rostro de los indios yucpas, pisoteados por los

sectores dominantes del país, en los yanomamis, en los obreros de Caracas, en los estudiantes de las universidades y liceos venezolanos. Allí veo a Bolívar. Es decir, él está presente en el espíritu nacional, forma parte de la esperanza de la nación. Y, perdóneme, antes de terminar esta importante entrevista que te agradezco. El bolivarianismo se le llama anacrónico, pero creo que como decía Simón Rodríguez también, aquí se trata de inventar.

Bolívar concibió el sueño de una República y hay hasta dos proyectos de Constitución elaborados por su genio. Todo un proyecto, una concepción geopolítica que está vigente. El nuevo bolivarianismo, ahora acompañado de la idea, digamos, filosófica de Simón Rodríguez, y de la idea social de Ezequiel Zamora. Creo que es exactamente lo que este mundo desideologizado venezolano y latinoamericano necesita, para irrumpir con un planteamiento serio, original y propio de nuestra idiosincrasia. Eso es una bandera ideológica para la lucha ideológica.

(...)

Después del "por ahora" hay el "para siempre", que fue una manera de completar aquello que quedó como en el aire: ¡para siempre en la lucha! y para siempre. El ¡por ahora! es complementario del para siempre, porque ese por ahora fue como un reflejo de un alma de luchador que estaba como derrotada en ese momento y, sin embargo, dice: esto es por ahora, esta derrota. Pero el para siempre es la continuación de nuestra lucha para tramontar este siglo. Le decía a los compatriotas que estaban allí afuera, esperándonos y a los compañeros que se fueron de baja, no tengo la menor duda no de que Hugo Chávez va a tomar el poder en Venezuela, no se trata de una figura o de un hombre; no tengo la menor duda de que la "generación bicentenario" de venezolanos, que somos la mayoría, vamos a tomar el poder político en Venezuela. Vamos a echar del poder a quienes condujeron al país a este drama nacional, a este drama histórico, y vamos a construir un país digno para las generaciones que vienen.

Instituto de Altos Estudios "Hugo Chávez"  
**Fuente:** Libro "De Yare a Miraflores, el mismo subversivo".